

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**
Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios
Mauricio Umaña Blanche

DOSIS MÍNIMA

“¿Quieres ser rico? Pues no te afanes en aumentar tus bienes, sino en disminuir tu codicia”.

Epicuro

“No existe nada más interesante que la conversación de dos amantes que permanecen callados”.

Achille Tournier

“Nadie ganará nunca la guerra de los géneros porque existe demasiada fraternización con el enemigo”.

Henry Kissinger

Urna virtual

¿Cuál cree usted que es la solución al hacinamiento en las cárceles?



Fuente: Radio Santa Fe

Opinión

Un dígito

EN MEDIO DE UN MAR DE NÚMEROS y cifras, políticas y logros, el presidente Juan Manuel Santos (no sobra decir que ya está en época preelectoral) le presentó al país lo que considera una batalla ganada: el promedio de un año de desempleo por debajo de los dos dígitos. En datos más comprensibles, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) llevó al Gobierno a la conclusión de que el año pasado se crearon 543.000 puestos de trabajo, dos veces lo que se logró en 2012. El promedio: 9,6%, es decir, la gran promesa que hizo el Gobierno de reducir a un dígito las cosas. Cerca de las dos cifras, pueden decir, pero son trabajos ocupados en vidas reales y particulares.

Dijo el presidente, además, que la mayoría de esos nuevos puestos fueron creados bajo modelos formales de trabajo, con el pago de las prestaciones que la ley exige. Asimismo prometió que 250.000 aprendices del Sena, que devengan actualmente un 75% del salario mínimo, recibirán esta remuneración completa (\$616.000 al mes). Todo esto suena bien y es un avance, por supuesto. Sin embargo, nosotros estamos viendo aquí una serie de números que, si bien lucen en principio positivos, desagregándolos podremos encontrar mucha más precisión. Una histo-

ria muchísimo más cercana a la realidad.

El promedio nacional prometido es un paso adelante, sin duda, pero hay que poner igual atención a lo dicho por el ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas: “En diciembre de 2012 sólo siete ciudades de las 23 encuestadas registraban tasas de desempleo de un dígito. En 2013 logramos aumentar este número a 10”, lo cual tenía que ver con la reforma tributaria y el Plan de Impulso a la Productividad y el Empleo. La primera parte de su declaración es reveladora: el promedio nacional jala las cosas para un lado, pero no hay que dejar de poner especial atención en las regiones y en los municipios. Sobre todo en lugares como Quibdó, Cúcuta y Popayán, que ostentan niveles de desempleo de 18,3%, 15,6% y 15,6%, respectivamente, muy por encima de un solo dígito.

“No hay que restarles a las buenas noticias su mérito, pero tampoco hay que sobredimensionarlo”.

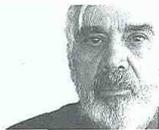
De acuerdo con un informe del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social de la Universidad Externado de Colombia, el mercado informal se contrajo, cosa que es una buena noticia, pero el formal presentó un crecimiento en tasas no superiores a las presentadas en años pasados. Otro punto en el camino es el contexto económico internacional y, por supuesto, la informalidad.

No hay que restarles a las buenas noticias su mérito, pero tampoco hay que sobredimensionarlo. Esas dos conductas llevan, por supuesto, a la incompreensión de la realidad. Es un paso y un logro prometido, vale, pero muchas cosas puestas en contexto revelan que, en lo referente al trabajo, aún queda mucho por hacer. Sobre todo en términos macroeconómicos: situar el trabajo en el debate nacional grande es una urgencia que aún no se ha acometido. No nos ahogemos, por favor, en los números o en los discursos. Todo puede ir por buen camino, pero hay que afianzar mucho más la política laboral del país.

Ojalá el promedio de desempleo se mantenga en menos de dos dígitos. Pero que la noticia venga también con otras variables resueltas, que deben ser, por supuesto, parte del mismo discurso en que se exponen los logros. El dígito es un paso adelante. Que vengan más entonces.

Colsubsidio y Serranías del Nogal

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA CORTE CONSTITUCIONAL ACABÓ de fallar a favor de los vecinos de un ambicioso proyecto urbanístico de Colsubsidio en Bogotá, con el nombre evocador de Serranías del Nogal, y ordenó la suspensión inmediata de la obra.

Las cajas de compensación son exabruptos contra la competencia. Se trata de una escogencia arbitraria de una empresa por el Estado para que disfrute de condiciones oligopólicas para atender la recreación, la salud, el comercio y las necesidades de educación de buena parte de la población del país. Cada mes les llueven las contribuciones de millones de empresas y afiliados por ley. Para colmo, se les ha entregado el negocio de recaudar los pagos de la seguridad social, sometiendo a millones de afiliados a hacer largas colas: no existe una empresa que atienda eficientemente tan delicada tarea.

Las cajas funcionaron por mucho tiempo en posiciones dominantes, sin apre-

mios. No obstante, eventualmente las grandes superficies privadas (Carrefour, Exito, Home Center, Olímpica y otros) desplazaron las obtusas tiendas de las cajas, ofreciendo precios más bajos y una oferta más diversificada de bienes. Frente a la salud, las cajas se han visto en aprietos para competir y se han visto forzadas a hacer alianzas entre ellas para defender sus posiciones, aunque las mejores clínicas y profesionales rehúsan hacer negocios con ellas. Asimismo, colegios que dependen de las matrículas de sus estudiantes superan los resultados en calidad de los colegios de las cajas.

Las alcaldías locales les ofrecieron frecuentemente lotes públicos a esos colegios para avanzar su “misión social” con nuevos privilegios. Con el avance de la urbanización y la escasez de tierra para edificar en las urbes, la multiplicación de la plusvalía que estaba ahí al alcance de sus ejecutivos fue una tentación demasiado grande que pocos pudieron resistir.

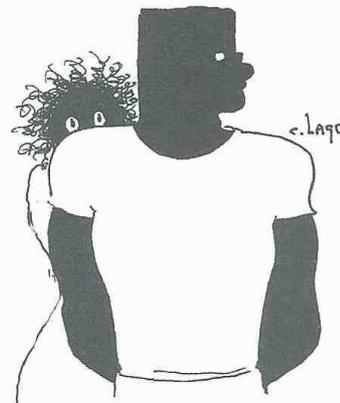
Ese es precisamente el caso del Instituto Colsubsidio de Educación Femenina, al que le fue entregado un valioso terreno en el barrio Rosales en los años sesenta, además del uso de un parque público para el solaz de sus niñas. Los ejecutivos de Colsubsidio desplegaron su influencia política

para que la Alcaldía cambiara el uso dotacional del terreno a un uso residencial en 2008, contraviniendo el plan de ordenamiento territorial vigente.

Con el concurso de la firma de Pedro Gómez se hicieron los diseños para la construcción de tres torres de apartamentos, de ocho pisos cada una (a \$11 millones el metro cuadrado sobre planos), ocupando el espacio del que fuera parque público y manteniendo la fachada del colegio que había sido definida como de conservación integral, convirtiéndolo en espacio para lujosas oficinas. Una curadora le dio su visto bueno al proyecto, a pesar de que contravenía el POT y violaba muchas convenciones para el desarrollo ordenado del sector, acotando una altura del doble a la permitida.

Los vecinos del predio Serranía del Nogal presentaron dos tutelas para defender el uso contemplado en el POT, que fueron falladas a su favor, pero desconocidas por los socios del proyecto que incluso aceleraron los trabajos “para así generar un hecho cumplido”. La Corte Constitucional falló finalmente a favor de los vecinos, de cuya sentencia resaltamos lo siguiente: “resulta insólito que dos organizaciones empresariales destacadas en la sociedad hubiesen actuado de manera tan arbitraria incumpliendo las decisiones de los jueces”.

Nieves



No me propongas eso, Héctor, una cosa es amarle y otra cosa es irnos a Marte.